

LAS MUJERES SINARQUISTAS (1937-1962): LAS MANOS OCULTAS EN
LA CONSTRUCCIÓN DEL SENTIMIENTO NACIONALISTA
MEXICANO DE DERECHA

EVA NOHEMI OROZCO GARCIA
Doctoral Program in Borderlands History

APPROVED:

Sandra McGee-Deutsch, Ph.D., Chair

Samuel Brunk, Ph.D.

Paul Edison, Ph.D.

Guillermina Núñez-Mchiri, Ph.D.

Charles Ambler, Ph.D.
Dean of the Graduate School

Copyright ©

by

Eva Nohemí Orozco García

2019

PREVIEW

Dedicatoria

A mi padre: José Orozco Zárate, de quien aprendí tanto.

PREVIEW

PREVIEW

LAS MUJERES SINARQUISTAS (1937-1962): LAS MANOS OCULTAS EN
LA CONSTRUCCIÓN DEL SENTIMIENTO NACIONALISTA
MEXICANO DE DERECHA

by

EVA NOHEMI OROZCO GARCIA, MS

DISSERTATION

Presented to the Faculty of the Graduate School of
The University of Texas at El Paso
in Partial Fulfillment
of the Requirements
for the Degree of

DOCTOR OF PHILOSOPHY

Department of History
THE UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO
May 2019

ProQuest Number: 13881281

All rights reserved

INFORMATION TO ALL USERS

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted.

In the unlikely event that the author did not send a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if material had to be removed, a note will indicate the deletion.



ProQuest 13881281

Published by ProQuest LLC (2019). Copyright of the Dissertation is held by the Author.

All rights reserved.

This work is protected against unauthorized copying under Title 17, United States Code
Microform Edition © ProQuest LLC.

ProQuest LLC.
789 East Eisenhower Parkway
P.O. Box 1346
Ann Arbor, MI 48106 – 1346

Agradecimientos

Agradezco a todos los profesores que me impulsaron en cada uno de los escalones académicos de mi carrera. En especial, a los doctores Samuel Brunk y Paul Edison por todo el apoyo al inicio del doctorado. Asimismo, a la Dra. Gina Nuñez-Mchiri por sus comentarios. De igual manera agradezco a los doctores Servando Ortoll, Ernesto Chávez y Julia Schiavone Camacho. De manera especial doy las gracias a la Dra. Sandra McGee-Deutsch por todas sus enseñanzas que me sirvieron para concluir esta disertación, así como por toda su paciencia. Agradezco también a la Universidad de Texas en El Paso por su apoyo económico, especialmente al otorgarme la beca Frances G. Harper que me permitió a viajar a México y consultar algunos archivos.

Mi agradecimiento también es para todas las personas que me auxiliaron durante mis visitas a los archivos. En especial, a los jefes sinarquistas en la ciudad de México por permitirme acceder a sus archivos y hemeroteca, así como a los jefes regionales de la UNS en León, Guanajuato, y en especial a Sanjuana Claudio y a la Sra. Francisca García, por todas sus atenciones. En el archivo del INAH, agradezco a Ana Medina y a Solangia Tovar. A Eunice Ruiz, le agradezco su apoyo en mi investigación en el AGN. Igualmente, doy las gracias a todo el personal de la Biblioteca Lerdo de Tejada, de la biblioteca de la Universidad Iberoamericana, del Archivo Histórico de León, Guanajuato y de todas las bibliotecas que consulté en dicha ciudad.

Doy las gracias por su apoyo a todos mis compañeros del doctorado. Además, agradezco enormemente a mi amiga Marcela Varona, a Lorena Hernández y su familia, así como a Irina Córdoba por su apoyo logístico durante mi investigación. También estoy agradecida por todo el apoyo y las facilidades recibidas por parte de mi familia en México durante los viajes de investigación. En la ciudad de México: a mis primos Gabriela Vieyra y Fred Rodríguez; en Guadalajara a mis padres, Andrea y José junto con mis hermanos: Andrea, Juan Pablo, Ernesto, Ruth, Pedro, Fernando, Judith y Francisco, y demás miembros de mi familia. Asimismo,

agradezco el apoyo de mi familia política Walke. Por último, y muy importante, quiero agradecer infinitamente a mi esposo Adam Walke quien me acompañó durante todo este proceso y me ayudó en todos los aspectos. Sin su apoyo, este trabajo hubiera sido prácticamente imposible.

PREVIEW

Abstract

The Unión Nacional Sinarquista (UNS) was perhaps the most influential right-wing opposition movement in Mexico when it was founded in 1937. The UNS regarded the Mexican Revolution as the source of many of the country's problems and championed Catholic nationalism as the solution. Women were actively involved in advancing the goals of the movement and they played an especially prominent role in developing and implementing Sinarquista social and educational programs. In contrast to some other right-wing organizations, women from lower economic strata formed the backbone of the Sinarquista women's organization, known as the *Sección Femenina*. These women protested in the streets and sometimes paid a high personal cost for their collaboration with an opposition movement. In fact, one of the movement's most celebrated heroes was a woman, Teresa Bustos. Despite their ardent defense of Sinarquismo, women struggled to make their voices heard within the male-dominated Sinarquista movement. Archival evidence shows that Sinarquista women accepted the ideology of the UNS that relegated them to a secondary role and yet, ironically, they also went beyond that role. For example, they advocated for women's right to vote and, in 1962, the first Sinarquista gubernatorial candidate was a woman. This dissertation will examine how and why Sinarquista women challenged gender barriers while also championing an ideology that confined women largely to the domestic sphere. Focusing on women's role in the UNS provides a more complete and nuanced understanding of the movement's composition, activities, and internal dynamics. Finally, the dissertation contributes to the literature on women in the Mexican right, both in the context of national politics and in comparison with other right-wing movements around the world.

Tabla de contenidos

Agradecimientos	v
Abstract	vii
Tabla de contenidos	viii
Capítulo 1: Introducción general: Las mujeres sinarquistas (1937-1962): Las manos ocultas en la construcción del sentimiento nacionalista mexicano de derecha	1
La historiografía y mi contribución al campo de estudio	6
Descripción de los capítulos.	17
Capítulo 2: Los primeros años (1937-1945): las mujeres sinarquistas ganando espacio dentro de la UNS	22
Capítulo 3: Los años de crecimiento (1945-1952): las mujeres sinarquistas como soporte discreto de la UNS	61
Capítulo 4: Los años de insistencia (1953-1962): las mujeres sinarquistas y la lucha por sus derechos como ciudadanas	101
Capítulo 5: Teresa Bustos, “la mujer bandera”: los caídos sinarquistas, su simbología religiosa y la mártir que traspasó las barreras de género	141
Capítulo 6: Las mujeres sinarquistas y su educación dentro de la UNS: academias, servicios y ámbito laboral	177
Servicio Social de Emergencia.	195
Mujeres sinarquistas en el ámbito laboral.....	207
Capítulo 7: Instituto Nacional Teresita Bustos, 1953-1962: Las mujeres sinarquistas como promotoras del sinarquismo	220
Capítulo 8: La educación infantil sinarquista: las mujeres sinarquistas como transmisoras de ideología.....	255
Capítulo 9: La esperanza del futuro: Las mujeres y los niños sinarquistas	295
Conclusión	327
Capítulo 10: Conclusión	330
Referencias.....	340
Archivos.....	340
Bibliografía	340
Tesis	350

Periódicos.....	351
Entrevistas.....	351
Vita	352

PREVIEW

PREVIEW

Capítulo 1: Introducción general: Las mujeres sinarquistas (1937-1962): Las manos ocultas en la construcción del sentimiento nacionalista mexicano de derecha

*Como mujer sinarquista
estoy dispuesta a luchar,
bien firme estaré en mi puesto
hasta morir o triunfar.*¹

En una madrugada fría de 1956 cientos de sinarquistas se dirigían en una larga caminata hacia el cerro del Cubilete, en Silao, Guanajuato, donde se encuentra la estatua de Cristo Rey. Muchos de ellos iban cargando consigo una bandera, ya fuera la mexicana o la sinarquista. Habían pasado casi dos décadas de la fundación de la Unión Nacional Sinarquista (UNS) y la peregrinación hacia el cerro se había convertido en una tradición dentro del movimiento. Aunque pocas veces se habla de ello –las fotografías no mienten– en esta ocasión se puede ver a cientos de mujeres acompañando a los varones y llevando consigo a sus hijos, hermanos o esposos.² En esta disertación me propongo rescatar a las mujeres pertenecientes a un movimiento de derecha –el sinarquismo–³ en el cual, en una revisión somera, parecería que ellas no se ven o se encuentran

¹ Canto sinarquista, “Defendamos la bandera”, en *El sinarquista canta* (México: Unión Nacional Sinarquista, s.f.), 73.

² Juan Aguilar Azpeitia, *Historia gráfica del sinarquismo*, 3 vols. (México: Comité Nacional de la UNS, s.f.), II: 231.

³ Muchos de los estudiosos del sinarquismo lo han ubicado ideológicamente como un movimiento fascista o cuasi fascista. Sin embargo, este término parece poco preciso. Véase, por ejemplo, Albert Michaels, “Fascism and Sinarquismo: Popular Nationalisms against the Mexican Revolution”, en *Journal of Church and State* 8 (primavera, 1966). Para análisis del fascismo puede verse, Stanley Payne, *A History of Fascism: 1914-1945* (Madison: University of Wisconsin Press, 1995). El sinarquismo podría considerarse como un movimiento de derecha por su postura radical de oposición al liberalismo, al feminismo, al comunismo. En este sentido, podríamos ver el trabajo de Arno J. Mayer, *Dynamics of Counterrevolution in Europe, 1870-1956: An Analytic Framework*, (Nueva York: Harper & Row, 1970), en donde considera a los grupos de tendencias parecidas al sinarquismo como grupos contrarrevolucionarios. Así como, Sandra McGee Deutsch, *Contrarrevolución en la Argentina, 1900-1932: La Liga Patriótica Argentina* (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2003). Deutsch estudia a dicho grupo de derecha en Argentina, que posee las mismas características básicas del sinarquismo: promoción de la estabilidad, una sociedad fortalecida a través de la familia, la moral, la religiosidad, la autoridad, la propiedad, las lealtades étnicas y por supuesto, el nacionalismo. En su introducción establece que, aunque considera a la contrarrevolución como sinónimo de derecha, ella prefiere utilizar el primero.

de manera muy velada. Por lo tanto, pretendo demostrar aquí que las mujeres fueron una parte fundamental de la UNS que, desde que se fundó en 1937, tuvo gran influencia nacional. Siendo un movimiento dirigido netamente por hombres, no es fácil encontrar a las mujeres.⁴ Sin embargo, ellas están ahí, aunque no sean mencionadas o se hable poco sobre su participación. De hecho, hay autores, como Jean Meyer, que afirman que las mujeres en algunas poblaciones siempre fueron más del cuarenta por ciento del total de integrantes de la UNS.⁵ A las mujeres las vemos principalmente en actividades que parecerían poco importantes, como vendiendo publicaciones sinarquistas y animando a sus esposos a unirse a ese movimiento. No obstante, las mujeres se encargaron de organizar a sus compañeras desde un principio, hasta presentando enardecidos discursos en las concentraciones sinarquistas e incluso en algunos momentos fueron uno de los más fuertes sostenes de esa organización.

Las sinarquistas eran mujeres católicas que por lo general pertenecían a los estratos socioeconómicos medios y bajos. La mayoría de ellas vivía en zonas rurales del centro del país, llevando una vida modesta,⁶ y que encontraron en el sinarquismo un medio en el cual

⁴ Según Servando Ortoll, en la década de los treinta las mujeres se integraron a las Legiones (grupo que trabajaba clandestinamente contra el gobierno), casi desde que estas se conformaron. La función de las mujeres consistía en orientar a sus familiares, conseguir armas y municiones, además de llevar a cabo actividades de espionaje. Según Ortoll, años después los sinarquistas aprovecharon esta estructura para organizar a sus mujeres. Para saber más sobre las Legiones, véase, Servando Ortoll, “Las Legiones, la Base y el Sinarquismo, ¿tres organizaciones distintas y un sólo fin verdadero? (1929-1948)”, en Jorge Alonso, comp., *PDM: Movimiento Regional* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1989), 56.

⁵ Jean Meyer, *El Sinarquismo, el Cardenismo y la Iglesia católica: 1937-1947* (México: Tusquets Editores México, 2003), 68.

⁶ La mayoría de los autores que han escrito sobre el sinarquismo coinciden en que los fundadores del movimiento pertenecían a la clase media o trabajadora (muchos de ellos estudiantes de derecho), y algunos jefes locales eran pequeño propietarios. Sin embargo, los militantes en general comenzaron a adherirse a la UNS por ser campesinos inconformes con la Reforma Agraria o trabajadores descontentos por la pobreza en la que vivían. Véase, por ejemplo los cuadros estadísticos sobre algunos comités, publicados en Jean Meyer, *El sinarquismo: ¿un fascismo mexicano?* (México: Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1979), 50-54; y Pablo Serrano Álvarez, *La batalla del Espíritu, el movimiento sinarquista en el Bajío Mexicano (1932-1951)*, 2 vols. (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992), 233-237. Cabe señalar aquí que en algunos lugares, como León, Guanajuato (lugar donde se fundó la UNS), los que se integraron al movimiento por lo general eran personas con mayores recursos económicos. Esto se puede observar en el libro de Daniel Newcomer. No obstante, la UNS, vista como un todo, muestra la pobreza en la que vivían la mayoría de los sinarquistas que se mantuvieron a través de los años que cubre esta disertación.

participaron activamente combinando su catolicismo con la vida social y política. Las sinarquistas, a pesar de no trabajar directamente bajo la supervisión de la iglesia católica, participaron activamente en todas las actividades de fomento de valores. Junto con la defensa del catolicismo se encontraba la promoción del nacionalismo de derecha, aspecto en el que coincidían con el Estado mexicano, aunque, como veremos en esta disertación, con una visión diferente de lo que eso significaba. De acuerdo con historiadores como David Brading, el nacionalismo surgido de la Revolución tiene como antecedente directo al patriotismo criollo surgido durante el periodo colonial, el cual buscaba recuperar el pasado indígena del país como un elemento para rebelarse contra la corona española.⁷ Por su parte, los sinarquistas –aunque nunca establecieron con claridad su ideología nacionalista– en muchas de las ocasiones destacaban el pasado colonial y todo lo que de ahí derivó, como la religión católica.

El principal medio que encontraron las sinarquistas para participar en el proyecto impulsado por la UNS era la educación. Primero, educando a los niños en el hogar y además con las escuelas que fundaron y en segundo lugar, transmitiendo a sus compañeras la ideología sinarquista, exaltando los valores religiosos y morales. Además, preparándolas para que aprendieran algún oficio, con lo que buscaron la superación y participación en la UNS de otras mujeres, en particular las obreras y campesinas, que conformaban el grueso de la población mexicana. Por lo tanto, la educación dentro y fuera del hogar de los mexicanos (formal y religiosa), era el medio utilizado por esas mujeres para la construcción de ese sentimiento nacionalista de derecha, ya que se consideraban a sí mismas como las transmisoras de ideales, en especial los que promovía el sinarquismo.

Incluso, este autor en una parte de su libro reconoce que para 1948 la mayoría de los sinarquistas de León eran analfabetas, lo que puede ser un indicativo económico. Daniel Newcomer, *Reconciling Modernity: Urban State Formation in 1940s León, Mexico* (Lincoln: University of Nebraska Press, 2004), 100.

⁷ David Brading, *The First America: The Spanish Monarchy, Creole Patriots, and The Liberal State 1482-1867* (Nueva York: Cambridge University Press, 1991), 581.

Durante los años que abarca esta investigación, existen varias evidencias del trabajo de las mujeres dentro de la UNS. Sin embargo, la historia de ellas se fue escribiendo al lado de la de los hombres, quienes ocupaban los principales lugares tanto en las publicaciones como en las decisiones. A pesar de que los líderes sinarquistas manifestaron en muchas ocasiones su admiración por el trabajo de las mujeres, muchos de sus logros se fueron quedando casi en el olvido. Esto se debe a que dentro de la organización sinarquista había una marcada desigualdad de género. Por un lado, se les dio a las mujeres la oportunidad de organizarse y trabajar, pero por el otro vemos cómo sus compañeros varones frenaron muchas veces las propuestas que venían de las líderes femeninas. El trabajo de las mujeres casi siempre dependía de lo que sucediera con las constantes luchas internas, divisiones y problemas en la cúpula de la UNS, en donde ellas no eran consultadas, ni tomadas en cuenta. Sin embargo, aunque las mujeres aceptaban las reglas que les imponía su agrupación, sus acciones demostraban que ellas (al igual que las mujeres de otras ideologías diferentes) podrían convertirse en personas políticamente activas. Por tanto, es importante rescatarlas. Para la historiadora Temma Kaplan, “La conciencia femenina, aunque conservadora, promueve una visión social que posee implicaciones profundamente radicales que los teóricos del feminismo pocas veces han reconocido”.⁸

El objetivo principal de esta disertación es primero, contestar a la pregunta de por qué estas mujeres se unieron a un movimiento como el sinarquismo, pero más que nada, mostrar la participación de las sinarquistas durante los años cuarenta y cincuenta, que con ideas muy conservadoras buscaban mostrar la forma en la que debía conducirse la sociedad, para lo cual tuvieron que enfrentar los obstáculos dentro de la misma UNS y en la sociedad mexicana que

⁸ Temma Kaplan, “Female Consciousness and Collective Action: The Case of Barcelona, 1910-1918”, 545-566, en *Signs*, vol. 7, no. 3, Issue on Feminist Theory (Primavera 1982), 566.

estaba conduciéndose hacia la modernidad.⁹ Por tanto, todo este proyecto de las sinarquistas lo desarrollaron en una época en la que el Estado mexicano pretendía modernizar a la sociedad después de la Revolución Mexicana, pero sin dejar de lado algunos de los valores tradicionales como el papel de la mujer en la sociedad, por detrás del de los hombres. Aquí es importante precisar que, aunque a primera vista parecía que las sinarquistas estaban en contra de esa modernidad y de las propuestas del Estado mexicano, en realidad ambos tenían una forma similar de ver a la familia tradicional como base de la sociedad. La diferencia es que la UNS llevaba sus propuestas al extremo y en todo momento alertaba sobre los riesgos de que esa armonía familiar se rompiera, aunque no hubiera un peligro real de que eso sucediera. Sin embargo, en la práctica las mujeres sinarquistas buscaron que sus compañeras tuvieran una formación en lo laboral y en algunos casos promovieron su superación económica y se convirtieran en una parte importante del sustento del hogar. Con esto podemos ver que las sinarquistas tuvieron ideas osadas, a pesar de que tiende a identificarse a la derecha como un retroceso o un deseo de volver al pasado.

En mi trabajo, también mostraré a las sinarquistas sintiéndose parte fundamental de un proyecto nacional –el de la UNS– al que deberían salvaguardar. Las sinarquistas pertenecían a un grupo de derecha en México en el que la mayoría de las mujeres provenía de las clases bajas que desde hacía varias décadas se manifestaban en contra del comunismo y de un liberalismo económico, los cuales veían como amenazas al seno familiar. Su participación dentro de la UNS fue creciendo paulatinamente y estas mismas mujeres unieron sus voces a otras para apoyar el voto femenino e incluso para participar en las decisiones políticas del país. Aunque en un

⁹ Autores como Mary Kay Vaughan explican cómo el país estaba en un proceso de modernización por el crecimiento urbano y económico, lo que obligaba a repensar el modelo social, balanceando entre lo espiritual y lo secular de la vida para no generar un conflicto que afectara al país. Véase Mary Kay Vaughan, *Cultural Politics in Revolution: Teachers, Peasants, and Schools in Mexico, 1930-1940* (Tucson: University of Arizona, 1997), 195.

principio sus compañeros se mostraron con mucho recelo sobre la participación femenina en la política, al final las apoyaron, especialmente cuando fundaron sus partidos políticos (Fuerza Popular en los cuarenta y Unidad Nacional en los cincuenta). Incluso, las sinarquistas fueron más allá y lograron colocar a una de sus compañeras como candidata a la gubernatura del estado de Michoacán en 1962: María de Jesús Páramo. Con acciones como esta, las sinarquistas fueron reforzando su espacio dentro de una organización dirigida por hombres, retando de alguna manera lo expuesto por sus compañeros a lo largo de esos años y demostrando que de alguna forma estaban a favor de la modernidad.

Escribir la historia de las sinarquistas fue una tarea ardua, ya que —a pesar de todo el trabajo que realizaron dentro de la UNS- ellas siempre ocuparon un lugar secundario. Por tanto, con esta disertación intentaré darle voz a estas mujeres que estuvieron a punto de quedar en el olvido, no sólo por sus compañeros sinarquistas, sino también por los historiadores que han escrito sobre el sinarquismo. Con todo esto, mi intención es analizar a las sinarquistas desde sus conflictos de género dentro de la UNS, en su propósito por participar en la conformación del nacionalismo mexicano durante el siglo XX, pero de acuerdo a la ideología sinarquista.

LA HISTORIOGRAFÍA Y MI CONTRIBUCIÓN AL CAMPO DE ESTUDIO

Para la mayoría de historiadores, entender al sinarquismo significa analizar el trabajo que realizaron los hombres.¹⁰ Esto podría tener sentido si tomamos en cuenta que ellos fueron los que se mantuvieron al frente de la UNS y tomaron las decisiones importantes sobre el derrotero del

¹⁰ Dentro de los libros más conocidos sobre el sinarquismo están los ya citados: Meyer, *El sinarquismo* y Serrano Álvarez, *La batalla del Espíritu*. Dentro de los primeros libros sobre la UNS se encuentran el de Carlos M. Velasco Gil [Mario Gill, seudónimo], *Sinarquismo: su origen, su esencia, su misión* (México: Comité de Defensa de la Revolución, 1962), contra el sinarquismo y el de Juan Ignacio Padilla, *Sinarquismo: contrarrevolución* (México: Editorial Polis, 1948), ex jefe sinarquista que escribió su propia versión sobre la historia del movimiento.

movimiento. De hecho, al fundarse este movimiento en 1937, las mujeres no aparecen en el proyecto que propusieron y con el que atrajeron en un primer momento adeptos hacia el sinarquismo.¹¹ Inicialmente, la importancia de las mujeres estaba en función de su papel como parte de la familia y como las encargadas de la crianza de los hijos, aspectos fundamentales para los sinarquistas. No obstante, buscando a las mujeres en escritos, artículos y fotografías publicados por la UNS, podemos ver que hay suficientes evidencias para demostrar la importancia que tuvieron y la forma en la que aparecen trabajando en su formación religiosa católica y nacionalista, pero sobre todo, defendiendo a su familia de los que consideraban como enemigos: la educación socialista y el comunismo. Todo ese material desdeñado, olvidados aún por los propios compañeros sinarquistas, es el que utilizo en esta disertación.

Dentro de los pocos trabajos sobre la historia de la UNS y que han dedicado espacio a las mujeres debo destacar el de María Luna Argudín, “Un asunto de familia: El sinarquismo en León (1946-1960)” que, aunque se enfoca únicamente en Guanajuato en aspectos generales de la organización, fue de los primeros en destacar el papel de las mujeres dentro de la UNS.¹² Entre los aspectos abordados por Argudín, me sirvieron para saber qué temas sería importante explorar y precisar en mi disertación. Además, está el artículo escrito por Laura Pérez Rosales, “Las mujeres sinarquistas: Nuevas adelitas en la vida pública mexicana, 1945-1948”, que analiza a las mujeres que forman parte de la UNS y se concentra en las mujeres que se fueron con el grupo que se separó en 1944 del movimiento, durante uno de los sismas más grandes que sufrió, y que casi acaba con su existencia. No obstante, nos ayuda a introducirnos en el tema de las mujeres,

¹¹ Por ejemplo, se puede ver el primer documento oficial de la UNS en donde convoca en primer lugar a los hombres a unirse al movimiento. “Manifiesto del comité organizador sinarquista al pueblo mexicano”, lanzado el 12 de junio de 1937, en donde exponen sus posturas principales. Aparece en transcrito en todos los libros generales sobre el sinarquismo. Véase, por ejemplo, Padilla, *Sinarquismo*, 115-117.

¹² María Luna Argudín, “Un asunto de familia: El sinarquismo en León (1946-1960)” (Tesis Licenciatura: Universidad Nacional Autónoma de México, 1990).

en especial con lo que se refiere a la educación en la Sección Femenina de la UNS.¹³ Por otro lado, está el trabajo de Norma Delia Morales Suárez, “Las mujeres de Cristo Rey, comunidad sinarquista del sur de Sinaloa”, dedicado a una comunidad establecida por los sinarquistas en Escuinapa, Sinaloa en los años de 1947 a 1963, y basado en entrevistas realizadas por la autora.¹⁴ Sin embargo, a pesar de que al principio hace un recuento general de la historia del sinarquismo y de la visión general que tenían de las actividades de las mujeres dentro de la organización, este artículo en realidad se enfoca en la comunidad que quedó después de que dejara de ser una colonia controlada por los sinarquistas. Con base en las entrevistas, la autora analiza el papel de las mujeres en esa comunidad durante los años noventa, tiempo en el cual realizó su investigación de campo.

Estos trabajos realizados sobre las mujeres, aunque en general estudian los mismos años que esta disertación, podríamos decir que sólo abordan aspectos particulares en lugares específicos, lo que nos sirve para ver únicamente unas pinceladas de la historia de las sinarquistas. De ahí que para mí sea importante intentar desentrañar todos los aspectos de ellas, las mujeres que siguieron en la UNS que sobrevivió al cisma, sobre todo en los años de apogeo del movimiento. Además, con mi trabajo intentaré tomar a la UNS como un todo, es decir, en su proyección nacional, situándome en lugares específicos para poder explicar cada uno de los puntos que pretendo exponer, enfocados en particular en las relaciones de género dentro de la organización. Para esto, una de mis principales labores fue la de revisar los documentos en los que aparecen mencionadas las sinarquistas. Debemos tomar en cuenta que la UNS, por ser un

¹³ Laura Pérez Rosales, “Las mujeres sinarquistas: Nuevas Adelitas en la vida pública mexicana, 1945-1948”, en Rubén Aguilar V. y Guillermo Zermeño, eds., *Religión, política y sociedad: el Sinarquismo y la Iglesia en México (nueve ensayos)* (México: Universidad Iberoamericana, 1992).

¹⁴ Norma Delia Morales Suárez, “Las mujeres de Cristo Rey, comunidad sinarquista del sur de Sinaloa”, en Dalia Barrera Bassols, comp., *Mujeres, ciudadanía y poder* 343-381 (México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 2000).

grupo de estructura patriarcal, dejó en segundo término las acciones realizadas de las mujeres, por lo que mucha de la información fue descartada casi desde que apareció. Por lo tanto, dediqué gran cantidad de mi tiempo para revisar cada una de las publicaciones sinarquistas existentes en las que las actividades de las mujeres aparecen casi escondidas en la inmensidad de la información, especialmente el periódico *El Sinarquista*, que después de 1945 se llamó *Orden*.

Por otro lado, en las últimas décadas han surgido nuevos estudios que muestran la participación de las mujeres en los momentos más importantes de la historia de México, especialmente durante la Revolución Mexicana. También se han elaborado diversos trabajos que muestran a las mujeres en la construcción del Estado moderno mexicano a lo largo del siglo XX.¹⁵ Sin embargo, poco se ha escrito sobre las mujeres que participaron en el lado opuesto y que han sido las encargadas de conservar las tradiciones y promover la religión católica como la religión de los mexicanos. Dentro de los nuevos trabajos sobre mujeres conservadoras podemos encontrar el de Silvia Arrom, *Volunteering for a Cause: Gender, Faith, and Charity in Mexico from the Reform to the Revolution*,¹⁶ que se enfoca en mujeres de clase alta de derecha, católicas, aunque de años anteriores a la época de las sinarquistas, desde finales del siglo XIX. Asimismo, se han hecho estudios sobre las mujeres de la derecha enfocados en el siglo XX, como el de Patience Schell en *Church and State Education in Revolutionary Mexico City*, que examina a las mujeres de derecha ligadas con la iglesia católica en México, entre 1927 y 1929,¹⁷ y los artículos de Kristina Boylan, “The Feminine ‘Apostolate in Society’ versus the Secular State: The Unión

¹⁵ Un estudio importante sobre las mujeres mexicanas lo podemos ver en Jocelyn Olcott, *Revolutionary Women in Postrevolutionary Mexico* (Durham: Duke University Press, 2005), y además, Julia Tuñón Pablos, *Women in Mexico: A Past Unveiled*. Traducción de Alan Hynds (Austin: University of Texas Press, 1999). Así como en los trabajos reunidos en Jocelyn Olcott, Mary Kay Vaughan y Gabriela Cano, coords., *Sex in Revolution: Gender, Politics, and Power in Modern Mexico* (Durham: Duke University Press, 2006).

¹⁶ Silvia Arrom, *Volunteering for a Cause: Gender, Faith, and Charity in Mexico from the Reform to the Revolution* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 2016).

¹⁷ Patience A. Schell, *Church and State Education in Revolutionary Mexico City* (Tucson: University of Arizona Press, 2003).

Femenina Católica Mexicana, 1929-1940” y “Gendering the Faith and Altering the Nation: Mexican Catholic Women’s Activism, 1917-1940”.¹⁸ No obstante, estos trabajos no cubren la etapa posterior a los años cuarenta, la cual es la materia de esta disertación, pero que de igual manera nos ayudan a entender lo que sucedía con las mujeres de derecha. Considero a las décadas de los cuarenta y cincuenta como esenciales para entender el empoderamiento de las sinarquistas y en general de las mujeres como agentes en la promoción del sentimiento nacionalista mexicano, en especial, después de que fue aprobado el sufragio femenino en 1953 que las convirtió en ciudadanas con plenos derechos y que fue el inicio de una participación política activa. Es importante destacar que los trabajos antes señalados se enfocan en las mujeres de derecha de la clase alta, más que en las de los estratos bajos, a los que pertenecían las sinarquistas.

Además, para mi análisis me apoyo en estudios sobre otros movimientos en el mundo, que pudieran tener algunas similitudes con el sinarquismo. En otros países se han hecho algunos trabajos que discuten el rol de las mujeres de derecha de clase media o baja, que nos dan luces y vías de lo que se puede encontrar con las sinarquistas. Sandra McGee Deutsch muestra en su libro *Las Derechas: The Extreme Right in Argentina, Brazil, and Chile 1890-1939* los casos de Chile y de Brasil en los años treinta cómo muchas de las mujeres nazistas e integralistas, respectivamente, conformaban parte de las clases medias bajas y trabajadoras que, como las sinarquistas, se oponían al liberalismo y al comunismo.¹⁹ Margaret Power, *Right-Wing Women in Chile: Feminine Power and the Struggle Against Allende, 1964-1973*, aunque se enfoca en años

¹⁸ Kristina A. Boylan, “The Feminine ‘Apostolate in Society’ versus the Secular State: The Unión Femenina Católica Mexicana, 1929-1940”, en Paola Bacchetta y Margaret Power, coords., *Right-Wing Women: From Conservatives to Extremists around the World* (Nueva York: Routledge, 2002). Kristina A. Boylan, “Gendering the Faith and Altering the Nation: Mexican Catholic Women’s Activism, 1917-1940”, en Olcott, Vaughan y Cano, coords., *Sex in Revolution, Politics, and Power in Modern Mexico* (Durham: Duke University Press, 2006).

¹⁹ Sandra McGee Deutsch, *Las Derechas: The Extreme right in Argentina, Brazil, and Chile 1890-1939* (Stanford: Stanford University Press, 1999).

más recientes, hace un recuento histórico de las mujeres de derecha en Chile y la lucha que ellas realizaron contra el gobierno de Salvador Allende. Power examina esas mujeres y su programa de amplio cambio socioeconómico y cómo algunas mujeres de clase baja simpatizaron con dicho movimiento, llamado Poder Femenino.²⁰ Por su parte el libro de Victoria de Grazia, *How Fascism Ruled Women: Italy, 1922-1945*,²¹ muestra la forma en la que las mujeres de todas las posturas políticas enfrentaron a un gobierno fascista, comparando a las mujeres afines con el régimen con las de organizaciones católicas. Ahí aparecen las mujeres de derecha –en especial las trabajadoras- siendo parte importante no sólo de la vida social sino también como factores de desarrollo económico del país. Estos ejemplos nos sirven para entender que las sinarquistas –a pesar de su condición social baja y de pertenecer a un grupo con ideas patriarcales- son parte fundamental en la construcción del Estado moderno mexicano durante los años cuarenta y cincuenta. Ellas se consideraban como las encargadas de conservar las tradiciones, de promover el catolicismo como la religión de los mexicanos y de impulsar el sentimiento nacionalista. A diferencia de las mujeres de derecha de clase alta que se enfocaban en la caridad, las sinarquistas no sólo tenían como metas la vida espiritual, sino también mostraban abiertamente su intención de participar en la vida política y social del país.

En esta disertación veremos también la importancia que tuvo el catolicismo para las sinarquistas. Tanto Schell como Boylan, estudiaron a las mujeres mexicanas trabajando de la mano de la iglesia católica, en grupos formados en el seno de esta iglesia, como son La Acción Católica o incluso la Sociedad de Padres de Familia. Existen otros trabajos, como el de Sandra McGee Deutsch sobre los casos en Argentina, Chile y Brasil, en donde las mujeres de derecha

²⁰ Margaret Power, *Right-Wing Women in Chile: Feminine Power and the Struggle Against Allende, 1964-1973* (University Park: The Pennsylvania State University Press, 2002).

²¹ Victoria de Grazia, *How Fascism Ruled Women: Italy, 1922-1945* (Berkeley: University of California Press, 1992).

también mantienen una relación estrecha con la iglesia católica.²² Es importante destacar que en el caso de las sinarquistas –aunque defendieron el catolicismo- su organización no estuvo directamente relacionada con la iglesia.²³ No obstante, la relación de los otros grupos católicos no era mucho mejor. En palabras de Boylan, “los dirigentes de la iglesia en México fueron ambivalentes hacia las actividades públicas de las mujeres”.²⁴ En este sentido, podemos encontrar trabajos como el de Kathleen Richmond, *Las mujeres en el fascismo español: La Sección Femenina de la Falange, 1934-1959*,²⁵ así como los de Ángela Cenarro que nos sirven para ver las similitudes que pudieron existir entre las sinarquistas y las mujeres de la Falange española.²⁶ En estos trabajos, al igual que en el de De Grazia, vemos a mujeres de derecha católicas, pero sin estar directamente conectadas con la iglesia, en donde podemos advertir algunas similitudes con el caso de las sinarquistas que mostraré en esta disertación.²⁷ En los casos de estas mujeres, tanto españolas e italianas, como sinarquistas, las vemos a ellas defendiendo sus creencias religiosas como base de la vida. No obstante, en esta disertación veremos también la transformación del movimiento sinarquista que, de tener la religiosidad como parte fundamental en sus comienzos, cambió a principio de los años sesenta cuando la vida política se volvió más importante para la UNS, cambio que también se vio reflejado en las actividades de las mujeres sinarquistas.

²² Deutsch, *Las Derechas*.

²³ Después de la guerra cristera y de que surgieran diversos grupos de derecha en México durante los años treinta, la Iglesia tomó una postura ambigua frente a esto. Por un lado reprobaba públicamente cualquier lazo con el sinarquismo, pero por el otro apoyaba íntimamente a grupos como la UNS. Véase, Roberto Blancarte, *Historia de la Iglesia católica en México 1929-1982* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992), 93.

²⁴ Boylan, “Gendering the Faith”, 217.

²⁵ Kathleen Richmond, *Las mujeres en el fascismo español: La Sección Femenina de la Falange, 1934-1959* (Madrid España: Alianza Editores, 2004).

²⁶ Véase, por ejemplo, Ángela Cenarro, *La sonrisa de Falange: Auxilio Social en la guerra civil y la posguerra* (Barcelona: Crítica, 2006). A lo largo de mi trabajo veremos que en muchas ocasiones los sinarquistas, tanto los hombres como las mujeres, mostraron abiertamente su admiración por la España falangista.

²⁷ De Grazia, *How Fascism Ruled Women*.